



S E R M O N

QVADRAGESIMO SECVNDO,

DE EL CARGO, QUE SE HA DE HAZER EL dia de el luizio de las consequencias, que se figuen de varios desordenes, y abusos.

Que seminauerit homo, hac & metet: quoniam, qui seminat in carne sua, de carne & metet corruptionem. Ex Epist. D. Pauli ad Galat. cap. 6.

SALVACION.



EN que parará (esto quifiera oy saber) en que puede parar vn viuir segun la carne y el apetito: Que fin puede tener vn viuir el racional, y (lo q̄ es mas abominable) el Christiano, como bruto? Vn ser esclauo de las pasiones, el q̄ goza de la inestimable libertad de hijo de Dios? Vn gouernarse, no por la razon, y la profesion Christiana, sino por el gusto, y conueniēcia de los sentidos? En que puede parar vn no hazer caso de los peligros de el alma, que cercā al Christiano? Verdaderamente, que admirar de la suerte, que se preuenen los riesgos corporales, y la diligēcia, que se pone en atajar los daños del cuerpo, para que no crezcan, quando aun los muy crecidos de el alma, ò se despreciā, ò no se aduertē. *Hierol* No esmenester, que arda toda la casa; basta, que prenda vna cētella, para que luego se acualat. *ad Ga* da cō agua, que la apague. No se aguarda, à que el cācer aya corrompido al cuerpo: desde el principio se corta con toda diligēcia, porque no cunda. *Chryso* Aun antes, que se hunda la pared, solo, porque hizo sentimiento,

miento, se lepreuiene el reparo. Que es esto? Atajar los daños pequeños, para que no lleguen à ser grandes con mayor peligro. O hijos de los hombres! Passa acaso lo mismo en los peligros de el alma? Que desvelo os ha costado, preuenir los incendios de las culpas, con apagar las cētellas primeras de las ocasiones? Que cuidado os à merecido vuestra alma, en cortar el cancer de el pecado, quando se halla al principio de su riesgo? Que diligēcia os à deuido vuestra conciencia, en acudir con el reparo, quando haze sentimiento con el peligro de hūdirse eternamente? No lo veis en tantos abusos, y desordenes, que se han passado de costumbres à ser leyes, por no considerar sus consequencias, y peligros? No lo veis en vn viuir solo à lo temporal, à la conueniēcia, al gusto, al apetito, y à la carne? Pues en que puede parar este desconcierto de vida, y este oluido de los peligros eternos?

Anton 2 En vna bien discreta parabola; que trae San Antonino de Florencia, citando el Libro de los Siete Dones, hemos de hallar la respuesta. Fuè el caso (dize) que dos hermanos, el vno sabio, y prudente, y el otro ignorante, y necio, determinados, de bolver à su tierra, donde se hallaban distantes,

empeçando à caminar, llegaron à vn sitio, en que se diuidian dos caminos. Dudosos, qual seguirian, preguntaron à vnos pastores, por qual de aquellos caminos iriā bien à su Patria. Respondieronles, que el vno iba derecho adonde querian; aunque era algo montuoso, y aspero: y que el otro, aunque era de mucho recreo, llano, y apacible; pero tenia algunos passos peligrosos, de atascaderos rios, y ladrones. Despidieronse con esto, y el hermano prudente quiso guiar por el camino, que aunque aspero, era el mas seguro; pero el necio le començò à instar, para que fueran por el otro mas apacible. Que importa (dezia) que los pastores dixerā, que ay peligros? Quizā no los avrā; y quando los aya, no nos faltaran medios para salir de ellos: huellas ay de otros, que han ido por aqui, y no sabemos, q̄ ayan peligrado. El prudente replicaua, pesando con la consideracion los incōuenientes; hasta que en fin, importunado de las porfias de el necio, descendió, y empezaron à ir por el camino llano, y delicioso. Presto encontraron, ya el prado ameno alfombrado de vistosas flores; y a el río con su hermosa ribera, poblada de arboles cō sabrosas frutas. Allí miran la cristalina fuente, que los combida à vn tiempo cō gusto,

Simil

Simil

gusto, y con aliuio: aqui el fo-
to con varias alamedas, en que
las aues con la suauidad de su
musica, lo acreditan Parayso;
y en fin, quanto iban encon-
trando era vn continuado re-
creo. Que te parece? dezia
el necio à su hermano. Mas
que no auia estopor la aspere-
za del otro camino, que que-
rias: Come, bebe, alegrate: por
que vas triste? Como he de
alegrarme (respondiò el pru-
dente) si no sè el paladero de
estos gustos?

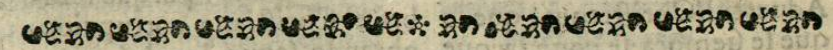
3 Asi caminauan estos dos
hermanos, quando al passar
por vna espesura, les salio vna
quadrilla de ladrones, cofarios
de aquella tierra. O pobres de
nosotros, y que bien nos dixe-
ron los pastores! Allí los ma-
narian, los roban, y apalean.
No parò su mal en esto: por-
que viniendo vna squadra, de
orden de la Iusticia, à prender
à los ladrones, lleuaron con
ellos à los dos hermanos. Ved-
los yà salir à la presencia del
Iuez. Ladrones sois (les dixo)
y ambos aueis de morir en vna
horca. Señor (clamaua el pru-
dente) el estar con los ladrones
fue, porque queriendo yo ir
por camino mas seguro, este
mi hermano porfio, en que
auiamos de ir por el otro, en
que nos robaron, y prendie-
ron, sin querer atender à mis
razones. Señor (dixo el necio)
es verdad, q yo apetecei el ca-

mino mas apacible, por huirel
trabajo, que aprehendi en el
otro, lleuado de las huellas, que
vi de otros caminantes; pero
sabiendo mi hermano mi poca
capacidad, deuiera no dexarse
vencer de mi porfia: que aun
q lo sintiera al principio, por
ultimo fuerapor dõde me lle-
uara mi hermano. Así? dixo
entonces el Iuez: vayan am-
bos al suplicio: este, que es el
prudente, porque sin pruden-
cia se dexò lleuar del necio; y
este, que es el necio, porque
no quiso atender las razones
del prudente.

4 O Catolicos, y si, como
Nathan à Dauid, os pudiera
conuencer con esta parabola!
Quien son estos dos hermanos
(dize San Antonino) sino el
alma, y el cuerpo, ò la razon,
y el apetito, aquella prudente,
y este necio, que van juntos
por el camino de esta vida à la
Eternidad? Que dos caminos
son aquellos, sino los que dixo
Iesv Christo Señor Nuestro:
el estrecho, que lleua à Eterna
Vida: *Arcta via est, que ducit*
ad vitam, y el ancho, y espacioso
que guia à la perdicio eterna:
Spatisa via est, que ducit ad per-
ditionem: No os lo dizè assi los
Pastores, Ministros de la ver-
dad? Yà lo ois. Que es resit-
tirse el necio al camino aspero
sino aprehèder el apetito, mō-
tañas de dificultad en el cami-
no de la virtud? Que es con-

descender el prudente à las
porfias del necio, sino la indig-
nidad, con que atropellando
su dictamen la razon, se dexa
ir por dõde quiere el apetito?
Que son los prados, las flores,
los rios, las frutas, las aguas, y
la musica de las aues, sino los
concurfos, passeos, combites,
bailes, comedias, juegos, y los
demàs entretenimientos de el
siglo, en que el apetito se de-
leita? Que es la tristeza de el
prudente, sino la falta de lleno,
que halla la razõ en estos gus-
tos? Y que es dar en manos de
ladrones, que los robaron, sino
las tentaciones, peligros, cul-
pas, y daños, que se suelen se-
guir de estas ocasiones: Vamos
al juicio de Dios. Que fin han
de tener estos passa tiempos: O

Fieles! Allí se descubriràn sus
peligros: allí vereis las perni-
ciosas consecuencias de auer
viuido segun las inclinaciones
de la carne: allí resucitado el
pecador, serà castigado en
cuerpo, y alma: en el alma, por
que se dexò lleuar de los ape-
titos de el cuerpo; y en el cuer-
po, porque no siguiò las incli-
naciones nobles de el alma, y
de la razon. Estas consequen-
cias, y su cargo son, las que oy
vengo à proponer; y las que
dezia el grande Apostol en el
Texto de mi Thema. Pero an-
tes de oirle, pidamos la Gra-
cia, para el acierto, y el fruto,
por medio de Maria San-
tissima. Ave Maria,
&c.



*Que seminauerit homo, hac & metet: quoniam, qui seminat in
carne sua, de carne & metet corruptionem. Ex Epist. D. Pau-
li ad Galat. cap. 6.*

§. I.

*Proponense en general las conse-
quencias de viuir segun la
carne, y sangre.*

5 O Valgame Dios, y
que peligroso es
andar el Christiano tanteado,
y midiendo sus acciones, si lle-
gan, ò no à ser pecado mortal!
Que arriesgado viue, el que se

porta con Dios ran apocado, y
escafo, que no le haze peso,
sino lo q su Magestad le man-
da con pena de culpa graue, y
de infierno para siempre! Po-
cas almas hallaremos, que con
Dauid, no solo aborrezcan el
pecado: *Iniquitatem odio habui*; Ps. 118
sino tambien abominen todas
las vias, y sendas que lleuan al
pecado: *Odi vi omnem viam ini-*
quitaris. Son sendas para el pe-
cado 16.

cado, los que llaman en el mundo gustos, y passatiempos. Pues si el Christiano no dexa de andar por estas sendas peligrosas, con el seguro, de que no son culpa graue: quien no ve, que midiendole Dios con la medida corta, que el mide, como dezia IESV Christo S. Nuestro: *Eadem mensura, qua mensu fueritis; remetietur vobis*: Se hallara falto de las especiales ayudas, que tiene desmerecidas por su ingraticud, y cortedad; y vendra a experimentar las consecuencias de culpas, que se siguen, en si mismo, y en otros, de el antecedente de sus gustos, y passatiempos? Oigamos al grande Apostol. Clama con el zelo de la saluacion de sus proximos, y dize: *Quae seminauerit homo, haec et metet*. Aduertid (Christianos) que lo que se siembra se coge; y que quien siembra en su carne, no cogera de ella sino corrupcion: *Quoniam, qui seminat in carne sua, de carne et metet corruptionem*. Lo entendeis? Aora (dicho San Chrysostomo, y la Glossa in Ioa. 24. sa) mie ntras dura la vida, es el tiempo de sembrar; y en la Eternidad se siega, segun lo que Galat. se sembrò: *Nunc serendi tempus est tunc, messis, et prouentus*. Las obras de la vida (debi zia San Bernardo) son semilla de la Eternidad: *Temporalia ser. 15. quaeque, veluti aeternitatis semina iaciuntur*. Dize pues el A-

Lucæ 6.

Chrys. ho. 24. Gloss. in 6. ad Galat. Cornel. Alap. ibi. Bern. ser. 15. ad Cle. ric.

postol: De sembrar en esta vida en la tierra corrompida de la carne, lo que se sigue es segar en la Eternidad, corrupcion: *De carne et metet corruptionem*. De sembrar obras carnales, que auia de seguirse sino corrupcion eterna? Cornelio: *Cornel. Qui operatur carnalia, ut scilicet carnem suam pascat, et oblectet: hic de carnali operatione, et voluptate, metet corruptionem, et mortem, tum presentem, tum eternam*.

6 Pero no solo ay, que segar en la Eternidad, dize Cayetano: en esta vida ay, q segar tambien: en esta, vanidades, y penas en la Eternidad: *Pœnalia in futura vita, et vana in presentis*; pero todo lo q se siega es corrupcion. Sabeis por q? dize San Bruno; porque sembrò el Christiano corrupcion, obrando segun los deseos, y gustos corruptibles de su carne: *Qui operatur corruptibilia carnis desideria: hic utique metet de carne corruptionem, quia seminavit corruptionem*. Desuerte (Fieles) que el sembrar gustos, y passatiempos, no solo es disponerse para segar en esta vida la vanidad, que es el fruto de esos gustos, y las penas de las culpas, que de esos gustos se siguen; sino es sembrar en los proximos corrupcion de costumbres, para segar en la otra vida las penas, de lo que huuiere crecido esta corrupcion.

Cornel. Galat. Caiet. in 6. ad Galat. Brun. in 6. ad Galat.

cion: *De carne metet corruptionem, quia seminavit corruptionem*. Veis las consecuencias, q se descubren inferidas de los passatiempos? Pues fiaos, en que no son culpa mortal. Y que importara, que muchas vezes no lo sean, si las consecuencias lo son. Que importara, q no lo sean, si son semilla de innumerables culpas, y de la corrupcion de muchas almas: Vendra el tiempo de segar, que es el dia del Iuizio: *Messis summatio seculi est*, y entonces os mostrara el severissimo Iuez, para vuestro cargo, no solo vuestras culpas, ocasionadas de vuestros passatiempos, sino las que se siguieron en otros de la corrupcion, que sembrasteis: *De carne metet corruptionem, quia seminavit corruptionem*. Entonces vereis, si son para despreciar los antecedetes, de que se siguen tantas, y tan perniciosas consecuencias. Es verdad, que ay vapores, que apenas se diuisan; pero augmentandose, y subiendo, no solo obscurecen al Sol, sino llegan a ser densas nubes, que arrojan rayos para abrasar la tierra. No huuiera vapores, y no huuiera el estrago, que los rayos hazen. Es assi (dize San Geronimo) que vna centella apenas se dexa ver; pero si halla materia con disposicion; que llamas no le nara? *A scintilla vna augetur ignis*, dixo el Belesastico. Que

Matt. 13. Similes.

Eccl. 11.

in Tom. 3.

incendios no ocasiona? Destruye casas, abraza montes, consume Ciudades, y buelue en cenizas, Regiones dilatadas: *Scintillares parua est; sed si formitem comprehendit, moenia, in. 5. vrbes, latissimos saltus, regiones, que consumit*. O peligrosos gustos del siglo! Es verdad, que ay muchos, que apenas se reparan, como vapores, y centellas; pero despreciados, crecen y creciendo, son rayos, de que se sigue el estrago de las costumbres, y son incendios, que abrasan el Reyno todo. Pero induemos ya, que sirven poco doctrinas generales.

S. II.

Consequencias de los concursos profanos de hombres, y mugeres, y su cargo.

7 Y Lo primero: Quien ay, que repare en los peligros de los concursos de hombres, y mugeres? Bien los considerò el Apostol, quando dispuso, que au en el Templo, estando en oracion, cubrieste su cabeza la muger; como tanto aprieto, que manda cortar el pelo, a la que no quisiere cubrieste: *si non velatur mulier, non deat*. Y dando la razon, dize, que es por los Angeles: *Propter Angelos*. Por los Sacerdotes, que son llamados Angeles en las Diuinas Letras, dize

Apoc. 2.

Bb San

Amb. San Ambrosio, San Anselmo, Ansel. y Santo Tomàs. Porque auiedo de concurrir con los Sacerdotes en el Templo, pareció al n. ibi. Apóstol preciso el manto, por n. 10. que sin él pudieran serles incórtiuo de luxuria. Alapide: Ne eos, mulieres non velata, forma sua ad libidinem prouocent. Atendiendo à esta debida honestidad, tenian en el Templo los Ioseph. Israelitas (como escriue Ioseph. l. 6. de bello, y otro distinto para las mugeres. No os ha causado reparo alguna vez, como pudieron MARIA Santissima, y su Virginal Esposo Ioseph, perder à su amantissimo Iesus? Seria por falta de diligéncia? No es posible esta falta en tal Madre y en talayo. Pues es cierto, que se les perdió: Remasit puer Luc. 2. Iesus in Hierusalem, & non cogitauerunt parentes eius. Porque Bonau. Lyra, Cartus. Caiet. in Luca 2. Zach. 12. Galat. 3. Cornel. 1. Alapide. I. que iba el Niño Diuino con Ioseph; y juzgava Ioseph, que iba con Maria Santissima: porque como iban diuididos, no conocieron su falta hasta

que llegaron à ir juntos: Quia V. Bed. filijs Israel ad festa confluentibus ap. Hu (dize el V. Beda) mos erat seor-go Carsum viros, seorsum fœminas in den. in cedere: pueri cum quolibet parente indifferenter ire poterant: ideo &c.

8 Valgame Dios! Tanto cuidado se ponía en euitar los concursos de hombres, y mugeres, que aun diuidía à los casados en el Templo, y en las fiestas? Tanto rigor, en que las mugeres cubriesen su cabeça aun para hazer oracion? No se hará distincion de casados, y parientes? No, dize Tertuliano: sea madre, sea hermana, sea hija, sea virgen: en todas debe auer grande recato. Si es madre, por sus hijos; si es hermana, por sus hermanos; si es hija, por sus padres: Sine mater, Tertul. sine soror, sine filia sine virgo, re. li. de la caput: si mater, propter filios: si soror, propter fratres: si filia, Virginia propter patres. Que es esto? Que ha de ser? dize Tertuliano: que ay peligro en todas edades, y no tiene el peligro respeto al parentesco: Omnes in se atates periclitantur. Oigan esto, los que por ser parientes, dexan la rienda suelta à la lla-neza, à la chança, al juego de manos, y à otras indecentissimas acciones, de que serán terribigos en el dia del juicio; las visitas, las holguras de las familias sin algun recato, por ser parientes, como si el serlo les qui-

quitara el peligro de hombre, y muger: Omnes in se atates periclitantur. Pero oigan todos lo que de aqui se infiere. Si ay peligro en el Templo, aun para los Sacerdotes, quando el mismo sitio està recogiendo los animos àzia Dios: si ay peligro, aun entre los casados, herminos, y parientes: que avrà en concursos, que no son del Templo, ni de parientes, y hermanos? Si aun entre, los que lo son se requiere tãto recato, y modestia: entre estraños quanta será menester? Como nos lo enseñó IESV Christo Señor Nuestro! 9 Propuso su Magestad dos parabolos, vna de vn pastor, q̄ perdió vna obeja; y otra de vna muger, que perdió vna joya: ambos hallaron, lo que auian perdido, y conuocaron, à que les dieran el placeme de su hallazgo; pero es digno de consideracion el estilo. El pastor (dize IESV Christo) conuocò à sus amigos, y vezinos: Conuocat amicos, & vicinos; y la muger conuocò à sus amigas, y vezinas: Conuocat amicas, & vicinas. No aduertis la diferencia? El varon conuoca hombres, y la muger conuoca mugeres. O Soberano Maestro de el recato! Que fue esto, sino enseñarnos quanto debe ser el retiro de mugeres, y de hombres, por el peligro que tienen sus concursos: Combide el Pas-

tor à los hombres, para celebrar su hallazgo de la obejita: Conuocat amicos, & vicinos; pero no combide à mugeres. Combide la muger à las mugeres, que celebré el hallazgo de su joya: Conuocat amicas, & vicinas; pero no combide à los hombres: porque quanto ay en la diuision de seguridad, tanto ay de peligro en el concurrir. Y si no: Donde, sino en los concursos, tiende el demonio sus redes? En ellos pone por señuelo, la gala, la hermosura, y la desnudez prouocatiua de las mugeres: atrae con la seña, con la conuersacion, con el regalo: arroja la centella de el pensamiento torpe, halla materia dispuesta en el gusto de los sentidos, està la voluntad sin virtud para arrojarla, y lo que empecò recreo, ya es tragedia de las almas, es concier-to luxurioso, passi à incendio de comunicaciõ, llega à estraño escandaloso, y crece hasta hazer empeño de viuir mal. Podeis negarme, que suelè seguirse de los concursos estas consecuencias? Ojalà pudierais negarlo. 10. Ahora entendereis, por q̄ el Espiritu Santo cõparò à la muger vaga, amiga de ver, y de ser vista, à la ratonera: Creatura Dei in odium facta est, & in mûscipulam pedibus insipientium. Mulieres, dixo Hugo Cardinal. Lo mismo Holcot. El-

Basil. const. Mo-nast. c. 4.

Basil. ho. 1 in Ps. 1. Hier. l. 6. in Is. 21. Aug. in Ps. 1. Isid. li. 2. de sum. bon. c. 39.

Luc. 15

Tom. 3.

Bb 2 traña 102.

traña comparación; pero muy
Simil. propia. Que es ver al rati-
 cillo como acude atraído de el
Aug. l. olor! Entra gustoso sin sospe-
 2. de char peligro: ponete à comer
Symb. imaginandose dichoso: pero
 ad Ca- que presto experimenta el de-
 al.ec. xo de sus gustos! Cae la no
 considerada compuerta, y ha-
 lla carcel, la que apeteció casa
 de recreo. De zidle que coma,
 que se quiere. Que es comer?
 Turbado, y lleno de susto to-
 da su ansia es por la libertad,
 que no halla. Que haze de ir,
 y venir à la puerta! Qué de
 tentar si ay verja, que flaquea:
 Pero son en vano sus diligen-
 cias todas. Allí espera, que le
 abran; y es lo ordinario hallar
 al abrir vna de la graciada muer-
 te. O vna imagen de los pe-
 ligros del siglo! Adonde vâs,
 hombre? A recrearme al pas-
 seo, al concurso, al rio, à la
 alameda. O Christiano! Y sa-
 bes la trampa, que tiene arma-
 da el demonio? Qué es la
 muger, que sale con sus adorno-
 nos al sitio, sino trampa, en
 que caen los flacos: *In musculam
 pedibus insipientium.* Pre-
 3. Reg. guntà Sanson el fuerte, à Da-
 11. uid el Santo, à Salomon el Sa-
Hiero. bio, si cayeron. Es cierto, que
 ep. 2. si, por dexarse llevar de los
 ad Ne- las ocasiones. Pues dile à S. Ge-
 poc. romimo, si eres mas fuerte, que
Holcot Sanson, mas Santo que Dauid,
 in Sap. y mas Sabio que Salomon. Di à
 14. lec. S. Iuan Christo como, si por vé-

tura eres de piedra, de hierro
Chryf. *Nūquid lapideus es, aut ferreus? ho. 1. in*
 Dile si podrâs juntarte al fue- *Pf. 50.*
 go sin quemarte: *Igni conjugeris,
 & non ardebis!* Di al Espiritu
 tu Santo, si podrâs andar sobre
 ascuas, sin abrasarte los pies:
Ambulauit, qui super prunas, & Pro. 6
pedes non comburentur. Digâ tu
 experiéncia las culpas, que se te
 ocasionaron de estos passos.
 Ves la trâpa del demonio? Ves
 los peligros de estos gustos?
 Ves las cõsequencias de hallar
 en ellos, como el ratiocillo, la
 carcel, el escrupulo, la inquietud,
 perdida la hazienda, la liber-
 tad, la opiniõ, la gracia de Dios
 y esperâdo por instantes la eter-
 na muerte? Quien darâ quenta
 de estos daños? Tu, que te pu-
 diste en el peligro; pero mucho
 mas la muger, que sin necesi-
 dad saliõ à fer red, laço, y trâ-
 pa de el demonio para las al-
 mas. A esta se le harâ cargo, no
 solo del peligro, en q̄ se puso,
 sino de la corrupciõ, que sem-
 brõ con su salida: *De carne me-
 tet corruptionem, quia seminabit
 corruptionem.*

S. III.

*Consequencias de los bailes pro-
 fanos, y el cargo de ellas, y
 de los juegos lasciuos.*

11. **Y** Si tienen estos pe-
 ligros los concur-
 sos, en q̄ se conserva en algo la

honestidad: que diremos de
 los bailes, taras, y musicas pro-
 fanas, tan introducidas en los
 lugares cortos, y aun en mu-
 chos de los grandes? Veamos.
Ephr. Quien fue (pregunta S. Efren)
ap. el que entendiõ à los Christia-
March nos estas acciones indecentes?
hort. *Quis talia Christianos edocuit?*
past. li. Fue San Pedro? Fue San Iuan,
 3. tr. 3. ò alguno de los Santos? No
fine. por cierto; sino el demonio
 enemigo de las almas: *Non Pe-
 trus, non Ioannes, nõ alius diuino
 numine afflatus; verum ille draco
 antiquus suis voluminibus docuit*
 El mismo lo dixo à vn seruo
 de Dios, como se refiere en el
Nicol. Libro de los Siete Dones. De-
Dincl. seaua saber este Religioso, que
 li. de 7. era, lo que mas ofendia à Dios,
Donis. como incentiuo de pecados; y
Specul. estando en oracion, viõ entrar
Mag. vn mancebo por la Iglesia, con
Verb. otros muchos bailando; y dan-
chorea, do vna buelta, herian con los
 ex. 9. pies los de IESV Christo Señor
 Nuestro Crucificado: daban
 otra, y herian las manos de su
 Magestad: en otra, le quitauan
 la Corona de su Cabeça, y la
 acozeauan: en otra, se reian de
 sus dolores; le escupian, le
 abriâ su Sacratissimo Costado,
 y le blasfemauan. Atonito el
 Religioso, è indignado, se fue
 à levantar para tomar vengã-
 ça de tales atreuimiẽtos: quã-
 do el mancebo, que los guiava
 le detuvo, y dixo: porque de-
 seãnas saber, lo que mas ofede

à Dios, y prouoca sus ofensas,
 yo, por su mandado, que soy
 el Principe de las tinieblas,
 maestro, y guia de las danças,
 y bailes profanos, he venido à
 manifestarte, lo que deseas.
 Sabe, q̄ en los bailes se come-
 ren los males, que viste contra
 IESV Christo. Con el moni-
 miẽto de los pies, y descubriẽ-
 do el calçado curioso, ofendẽ
 los pies de su Redemptor: con
 los brazos abiertos desprecian
 los de su Salvador abiertos en
 la Cruz: con las bueltas, y cir-
 culos que hazen, vituperan su
 Corona: con las musicas, ha-
 zen burla de los dolores, y la-
 grimas de su Magestad: con
 los adornos, y trages lasciuos,
 escupen a IESV Christo: con
 la vana alegria, le rompen el
 Costado: y con los tocamien-
 tos impuros, le blasfeman Por
 todo lo qual es despreciado en
 los bailes el Hijo de Dios; y
 yo en ellos vfo de todas mis ar-
 mas contra los Christianos.

12. Veis (Fieles) como el
 demonio cõfessi ser el Autor,
 maestro, y guia de los bailes,
 para des honrar à IESV Chris-
 to Señor Nuestro? Ved mas.
 Dixo San Agustin, que el baile
 es vn circulo, cuyo centro es
 el demonio: *Chorea est quidam
 circulus, cuius centrum est dia-
 bolus.* Desde allí arroja sus fae-
 tas à las almas, hiriendo no so-
 lo à los que hazen el baile, sino
 à los que lo estân mirâdo. Allí